

03

MISIÓN COMPARTIDA

Cuadernos de
Identidad Calasancia

www.coedupia.com

coeduPIA 3.0 SCOLOPI



Cuadernos de Identidad Calasancia

SUMARIO 03



- 3 RELACIÓN DE CALASANZ CON LOS LAICOS
- 4 LA PROGRESIVA INCORPORACIÓN DE LOS LAICOS AL CARISMA ESCOLAPIO
- 6 PROPUESTAS PARA INCLUIR EN EL PROYECTO EDUCATIVO EXPERIENCIAS QUE AYUDAN A LOS EDUCADORES PARA UNA MAYOR INTEGRACIÓN EN EL CARISMA ESCOLAPIO
- 7 REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS



Edición: Enero 2019
Cuadernos de Identidad Calasancia
Más en www.coedupia.com

SCOLOPI

coeduPia 3.0

MISIÓN COMPARTIDA

Orientación por la que se posibilita la corresponsabilidad abierta a los seculares con los que trabajamos juntos. Desarrollo de un “laicado escolapio” con el que se comparte carisma y misión calasancias y con el que se forman comunidades cristianas en referencia a nuestras Obras.

RELACIÓN DE CALASANZ CON LOS LAICOS

Para dar estabilidad y consistencia a las Escuelas Pías, Calasanz se rodeó de un buen número de maestros; algunos contratados, otros voluntarios. Se convenció pronto que una buena solución para mantener la motivación de los maestros era cohesionar el grupo dándole una estructura de vida común.

Iniciadas ya las escuelas, en 1602 Calasanz abandona el palacio Colonna y se traslada a vivir con sus colaboradores. Nos consta que ya en 1604 hay una comunidad de 18 personas (7 sacerdotes y 11 seculares) que viven juntos con un cierto grado de convivencia: comida en común, comunión de bienes y una misma tarea. Su estilo de vida era muy parecido a una congregación religiosa, pero sin el vínculo jurídico de los votos. De este grupo, doce eran asalariados. Después de unos años, sólo perseveraron José de Calasanz y Gaspar Dragonetti. De 1601 a 1612 Calasanz tuvo 73 colaboradores, de los que ocho murieron, 5 dejaron la obra y sólo uno vistió el hábito con Calasanz en 1617.

En la práctica, la fidelidad de los maestros seculares era bastante difícil; sobre todo, si tenían la exigencia de la estricta vida común que exigía el reglamento de la Congregación Paulina. Después de una efímera unión con la Congregación de la Madre de Dios, la Providencia le llevó a fundar la primera congregación religiosa católica dedicada a la educación popular.

El fundador mantuvo la relación con algunos maestros seculares como el caso de Bonaventura Serafellini, un calígrafo de gran prestigio que comenzó a trabajar en las Escuelas Pías siendo soltero; más tarde se casó y continuó con un contrato que le aseguraba su permanencia en las escuelas. Francisco Selvagi colaboró como maestro de caligrafía, pero enviudó y fue acogido en la casa religiosa hasta su muerte. Otros laicos también tuvieron un gran protagonismo; sobre todo, en el periodo fundacional de las Escuelas Pías.

Es muy interesante profundizar en la actitud que tenía Calasanz ante los laicos (padres de familia y colaboradores) y que se manifiesta en sus numerosas cartas.

Desea que sus religiosos muestren siempre aprecio y cortesía para los seculares: *“En tiempos pasados se lamentaban los seculares de que VR no ponía buena cara a nadie, sino que parecía que le sentaba mal que fueran (al colegio). Corrijase de esto y muestre aprecio a los seculares y hágalas todas las cortesías posibles”* (EP101). Quiere el provecho de sus colaboradores antes que el suyo propio: *“podría ser que (el sr Ventura) tenga esperanza de que, en algún otro lugar, le den más de los que le damos nosotros y, si fuera*

“El nuevo modo de entender la Iglesia como pueblo de Dios, ha impulsado la presencia de los laicos en todos los ámbitos”

así, preferiría yo lo que fuera mejor para él, como si tratara de mí mismo” (EP 60).

En muchas ocasiones, Calasanz tiene la necesidad de contratar maestros seculares porque no tiene suficientes religiosos; sobre todo para sustituciones o algunas materias específicas; incluso inicia nuevas escuelas apoyándose en seculares: *“En cuanto a abrir escuelas (en Palermo), será necesario que se valga de sujetos seculares... pero que sean de óptimo talento” (EP 2186).*

Con una gran dosis de humanidad, manifiesta una clara preocupación para que los trabajadores tengan un buen salario: *“Escribame también sobre cómo está el maestro albañil José, en qué se ocupa, y si gana suficiente para poder mantener la familia” (EP 1257).*

LA PROGRESIVA INCORPORACIÓN DE LOS LAICOS AL CARISMA ESCOLAPIO.

Desde la aprobación como congregación religiosa (1617), la mayor parte del personal que trabajaba en las Escuelas Pías habían sido religiosos, especialmente sacerdotes. La presencia de laicos colaboradores siempre ha sido muy puntual hasta la segunda mitad del siglo XX con la llegada del Concilio Vaticano II.

El descenso significativo de vocaciones ha obligado a contratar personal no religioso. Además, el nuevo modo de entender la Iglesia como pueblo de Dios, ha impulsado la presencia de los laicos en todos los ámbitos, especialmente en la educación.

En el Capítulo General Especial (1967-1969) se aprobó un decreto sobre “nuestras relaciones con los laicos”; el cual, pretende regular las relaciones con los padres de los alumnos, los exalumnos, los maestros, los empleados y sirvientes e incluso, los padres de los religiosos. Sobre los maestros laicos *se reconoce que se les equipare a los religiosos en el ministerio escolar dándoles un trato equitativo y justo y formándolos para ser buenos cooperadores en las escuelas (nº 1000-1004)*¹. Lo cierto es que el primer Capítulo General del postconcilio no pasaba de considerar a los laicos como cooperadores útiles y necesarios de los religiosos quienes tienen realmente el carisma escolapio.

Diez años más tarde, en el Capítulo General de 1979, en un documento titulado “Por una educación más evangélica”, la Orden apuesta por las Comunidades Educativas Cristianas, e insiste en la presencia activa y responsable de los laicos en ellas: *“Decimos Sí a la escuela, pero como comunidad educativa cristiana, integrada por religiosos, profesores seculares, alumnos, padres de familia y personal no docente. Para conseguir que estas comunidades educativas sean vivas y fecundas es necesario que exista una auténtica participación y corresponsabilidad de todos los miembros”*².

En la misma línea, el P. Ángel Ruiz, P. General de los escolapios, publica en 1983 una reflexión valiente y visionaria sobre las comunidades eclesiales calasancias. Si la misión de las Escuelas Pías como obra de Iglesia es evangelizar, se necesitaría una verdadera comunidad evangelizadora inserta en el colegio, que sea sujeto de la misión y desembocadura de los procesos educativos y pastorales. En un momento de profunda crisis, el P. Ángel llama a una renovación de la Orden en la cual, la presencia de los laicos es imprescindible.

La carta fue una llamada a la renovación del carisma escolapio a través del impulso de auténticas comunidades cristianas en cada colegio que sean fermento de vida cristiana en toda la comunidad educativa.

.....

¹ Declaraciones y decretos del capítulo general especial (1970) Casa Pompiliana Madrid

² CGEP (1980) Los escolapios se interrogan, Salamanca. Ediciones Calasancias. p.236).

En la carta declara solemnemente que “*el carisma escolapio no es de los escolapios. No es propiedad de la Orden, es del Pueblo de Dios. Y en éste habrá y hay personas, de ambos sexos y de todas las edades, además de los escolapios, que tengan el carisma a la vocación evangelizadora de los jóvenes. Si esto fuera así, esas personas participarían del carisma calasancio*”.³

El Capítulo General de 1985, en un ponderado documento titulado “Los seculares en las Escuelas Pías”, comprendió que la dirección había sido ya señalada por la carta del P. Ángel Ruiz. Posteriormente, la Congregación General publicó el decreto constitucional de la “Fraternidad de las Escuelas Pías»” como fruto también de otro Capítulo General y del Consejo de Superiores Mayores en Czestochowa (julio de 1987). En aquel documento, el Padre General apuntaba que los laicos eran la opción para el futuro de la Iglesia y de las Escuelas Pías.

En 1987 la Iglesia celebró el Sínodo sobre los laicos que cristalizó en una carta del Papa Juan Pablo II, la “*Christifideles laici*” sobre la vocación de los laicos en la Iglesia y en el mundo. La Escuela Pía asume y apuesta también por el laicado en un momento tan crucial para la Iglesia y la Escuela Pía. Nueve años después, a la “Vita Concrecrata” declara que “*Debido a las nuevas situaciones, no pocos institutos han llegado a la convicción de que su carisma puede ser compartido por los laicos*”⁴

Ciertamente, las Escuelas Pías habían llegado a la convicción de que el carisma escolapio lo podían tener también los laicos. Prueba de ello es que pronto se dieron experiencias muy ricas de misión compartida entre laicos y religiosos; no sólo en el ámbito de la acción educativa y pastoral, sino en la oración y reflexión conjunta. También fueron apareciendo grupos y comunidades con la clara intención de profundizar en Calasanz y su carisma. Se va actualizando el carisma escolapio desde un camino conjunto entre religiosos y laicos donde se comparte la vida y la misión.

Ya con una buena experiencia acumulada y después de una consulta amplia, el 44º Capítulo General (1997), aprobó el Documento *El Laicado en las Escuelas Pías*, marco de referencia y fundamento del Proyecto Institucional del Laicado en la Orden.

El Documento enumera cuatro modalidades de relación del laicado con la Orden en un intento de explicar con sencillez las diversas situaciones posibles. De este modo, además de ayudar a comprender la rica variedad del laicado en relación con la Orden, configura cuatro

.....

3 RUIZ ISLA, A (1983) Comunidades Eclesiales Calasancias. Ediciones Calasancias. Salamanca, p. 64

4 Vita Consecrata”. Exhortación postsinodal de Juan Pablo II, 25 de marzo de 1996, n.54).

5 Aunque en algunos casos tenga que vivirse de manera individual (Cfr. *El laicado en las Escuelas Pías*, n. 22 c).

ejes alrededor de los cuales pueden girar las propuestas que hace la Orden a cuantos, desde su vocación laical, se sienten llamados a compartir su carisma o colaborar en sintonía. Son modalidades de por sí autónomas, aunque complementarias que admiten una cierta circularidad de relación. Cada una de ellas da cabida a multitud de matices y posibilidades, tantos quizás como las personas implicadas. He aquí la descripción de las cuatro modalidades:

- a) Cooperación con la actividad escolapia: se ofrece a todas las personas que colaboran en los proyectos u obras escolapios.
- b) Misión Compartida: se ofrece a quienes se sienten implicados personalmente y de forma corresponsable en la misión eclesial de las Escuelas Pías.
- c) Integración carismática: se ofrece a quienes quieren vivir asociativamente⁵ el Carisma de Calasanz y de los escolapios.
- d) Integración jurídica: ofrecida a personas y grupos que, desde su pertenencia a una comunidad eclesial de carisma escolapio, plantean un vínculo jurídico con la Orden.

El 46º Capítulo General (2009) invitó a la Orden a impulsar un proceso de fortalecimiento de la vida y misión escolapias. La amplitud y urgencia de la misión escolapia, junto con la apertura de las Escuelas Pías al laicado, lleva a priorizar la convocatoria a participar en las Escuelas Pías en las diversas modalidades. De una manera especial la Orden opta por convocar, además de a la vida religiosa escolapia, a:

- » La Fraternidad de las Escuelas Pías (integración carismática)
- » Los equipos de misión compartida
- » Los ministerios escolapios.

Para llevar adelante estas convocatorias uno de los caminos más importantes es el impulso de procesos pastorales de incorporación a la Iglesia y a las Escuelas Pías, fundamentalmente a través del Movimiento Calasanz.

Como producto final de todos estos fecundos años de reflexión y de experiencias, se aprobó en el Directorio de Participación en las Escuelas Pías” en el 47º Capítulo General (2015). En la presentación del documento se recoge los frutos de años de trabajo: *Han surgido nuevas Fraternidades Escolapias, se han ido definiendo los minis-*

terios escolapios encomendados a los laicos: ministerio de la educación cristiana, de pastoral, de transformación social. Se han definido diversos itinerarios de Misión Compartida, se ha consolidado la vocación del “escolapio laico” y se han llevado adelante experiencias de vida comunitaria compartida entre religiosos y miembros de las fraternidades escolapias; se ha avanzado en la conciencia de que entre todos construimos Escuelas Pías, en este camino necesita que la vocación religiosa y la laical se vivan intensamente, cada una según su especificidad, de modo que la comunión sea verdaderamente rica ⁶

Un modo de dar solidez a este nuevo modo de entender las Escuelas Pías es la incorporación en las Reglas los conceptos de “Fraternidad Escolapia” (Reglas 228), “Comunidad Cristiana “Escolapia” (Reglas 103) y de “Presencia Escolapia” (Reglas 12).

PROPUESTAS PARA INCLUIR EN EL PROYECTO EDUCATIVO.

En el Directorio de Participación (2015)⁷ hay una buena propuesta para dinamizar cada una de las cuatro modalidades de integración en el carisma escolapio y que no podemos desarrollar en este artículo por razones de espacio.

Queremos resaltar que la incorporación de esta dimensión en el proyecto educativo es imprescindible para la sostenibilidad carismática de una presencia escolapia en el tiempo. Debe estar acompañada y animada desde el gobierno provincial y desde el consejo de la fraternidad.

EXPERIENCIAS QUE AYUDAN A LOS EDUCADORES PARA UNA MAYOR INTEGRACIÓN EN EL CARISMA ESCOLAPIO.

1. Conocimiento de la figura de Calasanz, su espiritualidad y pedagogía.
2. Conocimiento directo de personas en las diferentes modalidades de participación.
3. Conocimiento de las diferentes realidades de participación existentes: Comunidad Cristiana Escolapia, equipos de presencia, comunidades de vida conjunta de religiosos y laicos, envíos misioneros y la Red Itaka Escolapios.
4. La relación educativa con los alumnos, especialmente los más pobres
5. La oportunidad de crecer como persona en una obra escolapia.
6. La cercanía y testimonio de religiosos escolapios.
7. La acogida y confianza recibida en las Escuelas Pías.
8. Participación en procesos (cursos, experiencias...) de formación escolapia.
9. Compartir la misión (laicos y religiosos)
10. Compromiso claro de las Escuelas Pías por integrar a los laicos
11. Participación en procesos pastorales desde la infancia, especialmente de la pastoral vocacional y del Movimiento Calasanz.
12. Contacto con la infancia necesitada, especialmente en obras donde se hace visible el trabajo conjunto de laicos y religiosos.
13. Participación en la Comunidad Cristiana Escolapia viva en el colegio
14. Contacto con otras experiencias vivas del carisma escolapio.

6 CGEP (2015) La participación en las Escuelas Pías. Ediciones Calasancias. Pág 11.

7 CGEP (2015) La participación en las Escuelas Pías. Ediciones Calasancias. Madrid-Roma



REFLEXIÓN Y DIÁLOGO EN GRUPOS

- *Comparte en el grupo cómo es la relación de Calasanz con los laicos.*
- *¿Qué propuesta tiene tu escuela para que los laicos conozcan crezcan en el carisma escolapio?, ¿cómo la valoras?*
- *¿Qué es la Comunidad Cristiana Escolapia?, ¿quién la compone?, ¿cómo potenciarla en el lugar donde vives y trabajas?*
- *¿Qué experiencias han influido más en tu historia personal que te han identificado con el carisma escolapio?*
- *¿En qué modalidad de participación te ubicas?, ¿a cuál te sientes llamado?*
- *¿Qué actitud tienen los religiosos que conoces respecto a la integración de los laicos en el carisma?*
- *¿Qué actitud tienen tus compañeros de colegio respecto a la propuesta que hacen las Escuelas Pías sobre la participación en el carisma?*